



SALUD Y VIDA

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

AÑO. XXI.

N.º 244.

Temuco (Chile), 10 de Marzo de 1934.



Toda Escritura

es inspirada divinamente y

útil

para enseñar, para redargüir, para

corregir, para instituir en justicia,


para que el hombre

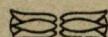
de Dios sea perfecto,

enteramente instruido para toda bue-

na obra.

(2 Tim. 3:16-17).





El mensaje de Apocalipsis fué dado por Cristo desde el Trono en la gloria. Fué recibido y escrito por Juan en la isla de Patmos, en el primer siglo de la era cristiana. Este mensaje fué originalmente enviado a una iglesia ortodoxa, y hasta fundamentalista,—la Iglesia de Efeso. En breves palabras nuestro Señor presenta una nueva norma para juzgar lo que constituye una Iglesia que agrada a Dios. Si no hubiera sido por estas breves palabras habríamos llegado a la conclusión que los cristianos de esa ciudad metropolitana estaban muy cerca al ideal divino.

Cristo primeramente alaba a esta Iglesia por lo bueno que había en ella. El menciona específicamente sus obras, su paciencia, sus labores, su odio al mal, su ortodoxia. Era lo que se llamaría hoy día un grupo de creyentes activos, fieles y trabajadores. Y en especial tenían cuidado ellos en las personas que ocuparan el lugar del ministerio público. Las palabras de Cristo indican que no carecían de discernimiento o conocimiento de la sana doctrina. El hecho es que habían probado algunos de sus propios predicadores y evidentemente los habían expulsado. Ningún modernista, por sutil que fuera, podría haber engañado a ese grupo. Indudablemente, ellos se sentían como defensores de la fe y que pertenecían al círculo de más adentro en lo cristiano y espiritual.

Pero escuchemos las sobrecogedoras palabras que El usa cuando investiga lo que está detrás de su activa vida de servicio: «Has dejado tu primer amor... has caído... arrepéntete». ¡Cómo este mensaje habrá herido y dejado atónitos a estos fundamentalistas del primer siglo! Debemos notar que nuestro Señor aprueba la ortodoxia y agresivo ministerio de esta Iglesia, pero manifiesta claramente que El no se conformará con una fría defensa de la verdad o con un frío celo en el servicio. Cristianismo es una religión del corazón y requiere mucho más que devoción

Un mensaje del Trono.

«Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Recuerda por tanto de donde has caído, y arrepéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido».

Apoc. 2:4,5.

a credos y doctrinas. Tiene que haber un profundo y apasionado amor para Cristo mismo y una consagración que le dé a El el primer lugar en cada de-

partamento de nuestra vida. No se habla aquí meramente de la primera emoción en el corazón del recién convertido, sino un amor que encuentra todo su deleite en el Señor mismo. El debe tener siempre la preeminencia.

Las palabras de nuestro Señor no fueron dirigidas solamente a los cristianos del primer siglo, sino también a los ortodoxos creyentes del siglo veinte. El modernismo en sus variadas formas está causando más destrozados dentro de la Iglesia hoy día que los que jamás han sido hechos desde el principio de la era cristiana. Exponer y denunciar to-

do esto es justo, pues en el Nuevo Testamento tenemos precedentes para ello. Sin embargo, los de nosotros que mantenemos las grandes verdades fundamentales del cristianismo, necesitamos cuidarnos a nosotros mismos. Hay grave peligro de que peleemos y luchemos según la carne y que fracasemos por no poseer y manifestar el verdadero espíritu del Señor Jesucristo. Existen luchas, divisiones y amarguras sobre cosas inesenciales, que deben entristecer al Espíritu Santo.

La Iglesia de Efeso tenía detrás de sí una gran tradición y estaba situada en el centro más importante de Asia. Aquí estaba ubicado el gran templo de Diana. Fué aquí también donde Pablo predicó la palabra de Dios por tres y medio años. Muchos triunfos habían sido ganados para el evangelio en este asiento de comercio y educación. Podría ser que ellos, como nosotros a menudo, confiaran en una gloria prestada o reflejada. Ninguna herejía es más grave que la herejía del corazón. Busquemos siempre de tener nuestras vidas llenas con el amor de Cristo. Aun la ortodoxia fracasará, a menos que esté llena y encendida por el Espíritu Santo.

A. W.

"No avergonzado" del Evangelio

Romanos 1:14-17.

PABLO escribió y predicó bajo el reinado del tirano Nerón. Roma, la ciudad real, el hogar de los césares, era la capital del mundo civilizado de aquel entonces. Naciones enteras llevaron y derramaron su lujo y riquezas en ella; el mismo nombre de la ciudad, Roma, expresaba magnificencia y poder. Pero por causa de su magnificencia y prosperidad, ella se olvidó de Dios, prevaleció la infidelidad, y las condiciones morales eran terribles.

A todo esto tenía que hacer frente Pablo, pero aunque el Autor del Cristianismo era un carpintero, y a los ojos del mundo murió como criminal; y aunque sus anunciadores eran humildes pescadores, sus sostenedores los pobres y menospreciados, y aunque sus seguidores eran en todas partes perseguidos, sin embargo, Pablo el apóstol, declara valientemente: «No me avergüenzo del Evangelio». ¿Cuales eran las razones de Pablo para no avergonzarse de una cosa casi generalmente repudiada? Consideremos sus razones brevemente:

El Evangelio es exclusivo.

ES decir, el Evangelio es *único*, no es UN evangelio, sino EL Evangelio. Cristo estableció este nombre cuando dijo: «Yo soy El Camino». Hay personas que dicen que no importa lo que creamos con tal que seamos sinceros. Pero esto no es verdad, pues la sinceridad necesita una base verídica, y sólo el Evangelio de Cristo tiene esta base. Hay muchos que buscan otro camino hoy día, como por ejemplo, por buenas obras, por la moralidad, etc., pero son caminos errados. El Evangelio es el UNICO Evangelio; es el UNICO mensaje de Dios al mundo; y además, es su ultimátum, pues para el que rechaza el Evangelio ya no hay esperanza.

Su fuente y manantial.

ES Cristo, el glorioso Hijo de Dios, quien es el personaje mayor que este mundo jamás haya visto o verá. Esta es otra razón poderosa porque Pablo no se avergonzaba del Evangelio. El Evangelio tiene su fuente

y manantial en El quien era rico, pero se hizo pobre para que nosotros fuésemos enriquecidos en El; tiene su origen en El quien tiene todo poder y, sin embargo, se humilló hasta tal punto que recibió los golpes y sufrió la brutalidad de los hombres a quienes

había venido a salvar; tiene su base en El quien murió, dando su vida preciosa para que nosotros tengamos vida en abundancia. ¿Cómo podía entonces avergonzarse? Y ¿cómo podemos avergonzarnos del Evangelio hoy día?

Su poder.

EL Evangelio es «potencia de Dios». No tenemos ni siquiera una vaga idea del poder de Dios. El hombre suele medir la fuerza por tantos «caballos», la luz eléctrica por tantas «bujías», etc. La fuerza del hombre es muy limitada, pero tiene sus auxiliares, como palancas, dinamita, etc. Y así las rocas que resisten las fuerzas físicas del hombre, tienen que rendirse ante ese auxilio que usa el hombre.

El poder de Dios es inmenso, pues El es omnipotente. Esto merece atención. Sabemos que nuestra tierra tiene un peso enorme. ¿Quien la mantiene o sostiene? La idea antigua era que estaba fundada sobre pilasstras, pero ya sabe el hombre que es redonda y que en ninguna parte está apoyada sobre bases o fundamentos. Además, sabemos que la tierra vuela por el espacio con una velocidad espantosa. ¿Con qué poder? Seguramente no del poder del hombre, pero sí, es de Dios. Y efectivamente, Dios formó la tierra y la lanzó al espacio, y hasta la fecha no ha cesado de volar ni ha disminuido su velocidad.

Y si Dios tiene tanto poder, ¿qué será cuando El utiliza la «dinamita» celestial? Porque eso significa la palabra: «El Evangelio es *dinamita* de Dios». No hay quien resista tal poder. Es de esto que hablan Mateo 21:44 y Lucas 20:18: «Cualquiera que cayere sobre aquella piedra será quebrantado; más sobre el que la piedra cayere, le desmenuzará». Es decir, el que se humilla ante el poder y gracia del Señor, será quebrantado o cambiado, pero el que resiste, la piedra caerá sobre él y será destruido.

Su propósito.

¿QUE es el propósito del Evangelio? ¿Por qué usa Dios esta dinamita? El hombre adquiere o busca poder con el fin de des-

truir, como vemos en el mundo hoy, donde las mejores inteligencias están dedicadas a la construcción de aparatos para destruir. Pero el Evangelio es potencia de Dios *para salud*, o sea, para salvar; para salvar y librar a los hombres de la esclavitud del pecado. Multitudes han experimentado su maravilloso poder en sus vidas, renovándolos, regenerándolos y cambiándolos por completo. Teniendo entrada al corazón, el Evangelio desaloja al diablo y todas sus obras e inaugura una era de luz y bendición. Por esto Pablo exclamó: «No me avergüenzo del Evangelio».

Su universalidad e imparcialidad.

PABLO dijo: «A griegos y a bárbaros, a sabios y a no sabios soy deudor; así que, cuanto a mí, presto estoy a anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma». Es decir, el evangelio es lo que necesitan todas las naciones, y está a la disposición de todos. Es completamente imparcial, pues Dios no hace acepción de personas. Delante de El todos son pecadores perdidos que necesitan urgentemente la salvación. El escucha tan pronto el clamor de un pobre como el de un rico, el de un negro como el de un blanco, el de un esclavo como el de un hombre libre. Para Dios no hay distinción de clases ni de razas, pues sólo hay hombres y mujeres perdidos que El desea salvar. Es esta la gloria del Evangelio, que no reconoce diferencia alguna entre razas o clases de gentes.

Su limitación.

SIN embargo, hay una limitación. «El Evangelio es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree. De modo que para ser salvo hay que creer. «Porque en él la justicia de Dios se descubre de fe en fe: como está escrito: Mas el justo vivirá por la fe».

Para ser salvo, hay que aceptar este mensaje, este Evangelio que Dios ha enviado al mundo, esta nueva tocante a Cristo el Salvador. Tenemos que apropiarnos sus promesas sobre la salvación, y así nuestra vida será cambiada, pasaremos de muerte a vida, de condenación a bendición, y escaparemos del infierno que nos amenaza para entrar a las mansiones que el mismo Señor nos está preparando.

¿Qué será la actitud suya, amado lector, frente a este glorioso evangelio? Acéptelo y será salvado eternamente; recházelo, y será para siempre perdido.

La muerte de Cristo.

(Mateo 16:21,22; 27:31-50; Rom. 5:1-11).

EL mes pasado estudiamos la predicción de Cristo referente a la próxima aparición de una nueva entidad... la Iglesia. El ya había sido rechazado por Israel, y luego anuncia que vendría una nueva entidad, a quien sería dado el lugar de Israel. Esto no fué muy agradable a los discípulos, pues ellos pensaban en el establecimiento del Reino de Cristo en el mundo y su lugar en dicho reino. Pero Cristo entonces predice su próxima muerte, la que sucedió poco después. Estudiemos en este artículo algunos aspectos de la muerte de Cristo.

¿Por qué murió Cristo?

TAL como la persona de Cristo es un centro de controversia, así también es muy discutido el por qué de la muerte de Cristo. Pero (a) El NO murió por *sus* pecados, porque El mismo era inmaculado, intachable. Su mismo juez, Pilato, reconoció esto, declarando: «No hallo culpa en este hombre». Y Cristo mismo había dicho anteriormente: «¿Quién de vosotros me convence (o me tacha) de pecado?» Pero (b) Cristo murió por el odio de la gente. Tenemos aquí el cuadro de la lucha que ha existido desde la caída de nuestros antepasados hasta el día de hoy entre la luz y las tinieblas, entre la justicia y la injusticia, entre lo bueno y lo malo. cualquiera persona que va en contra de la corriente de este mundo en sus gustos, hábitos y placeres, encuentra oposición y persecución. Y (c) Cristo murió *porque El se proclamó Hijo de Dios*. Esto fué lo que produjo más ira entre las gentes, porque siendo hombre (según el punto de vista de ellos), El se hizo igual con Dios. Y desde los príncipes hasta el más pobre (con muy pocas excepciones) le rechazaron, y le consideraron digno de muerte por el hecho de haberse declarado Hijo de Dios. Pero ¿El fué, o no fué Hijo de Dios? Si Cristo no fuera Hijo de Dios, entonces sería el impostor más grande que el mundo jamás ha visto. Pero las pruebas indican que *El en verdad era lo que decía* — HIJO DE DIOS. Lo que Cristo dijo, hizo, y fué, lo proclama Hijo de Dios.

Cristo dijo «Yo soy» (Marc. 14:61,62 y Juan 10:30). Además, Cristo *hizo* obras que ningún otro jamás ha podido hacer, lo que demuestra la verdad de lo que El decía de sí mismo (Juan 20:31). Y Cristo *fué* Hijo de Dios, siendo esto comprobado por lo que dijeron de El sus amigos: (Mateo 16:16; Juan 11:27; Juan 6:68,69); por lo que dijeron sus enemigos: (Mateo 8:29; Marcos 15:39). Vemos de esto que amigos y enemigos, demonios, oficiales, el traidor, Pilato y el centurión, todos a una reconocen que Cristo *fué* el Hijo de Dios.

¿Para quien murió Cristo?

SI Cristo no murió por sus propios pecados, ¿para quien murió? Hay personas que afirman que Cristo sólo murió como ejemplo para nosotros, pero esto es inverosímil, pues no explica los sufrimientos predichos por los profetas, y especialmente en el Salmo 22. En el Antiguo Testamento hay 333 predicciones sobre la futura muerte expiatoria de Cristo.

Tengamos presente que la escena del Calvario *fué* una lucha a muerte entre Cristo y Satanás. Satanás se valió de los hombres para conseguir la muerte de Cristo; pero vemos que Satanás se sobrepasó, y podemos ver aquí el cumplimiento de las gloriosas palabras del Salmo 76:10. Dios hizo que la muerte de Cristo valiera para pecadores, flacos o débiles, impíos, y enemigos.

La muerte de Cristo es (a) *expiatoria*, es decir, su sangre que *fué* derramada en la cruz del Calvario *expia por nuestros pecados* (Juan 1:29), y cada ser humano que acepta su sacrificio puede ser limpiado de toda mancha de pecado. Su muerte es (b) *vicaria*, es decir, Cristo tomó nuestro lugar en la muerte, porque leemos que «el alma que pecare, esa morirá». Pero Cristo tomó el lugar nuestro, sufrió lo que debíamos haber sufrido, y así podemos experimentar la verdad de 2 Cor. 5:21: «Al que no conoció pecado, *fué* hecho pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El».

La única limitación a esta obra de Cristo es si falta la fe en nosotros. A todos los que creen en Cristo, su muerte *expia* por sus pecados, su justicia es comunicada al creyente, su pobreza es cambiada por la riqueza de Cristo — en una palabra, Cristo toma el lugar del creyente, y el creyente pasa a ocupar el lugar de Cristo. ¡Gloria a Dios!

La gloriosa victoria que trajo la muerte de Cristo.

COMO ya hemos dicho, Satanás se sobrepasó en este caso, pues él creyó extirpar la obra de Dios al matar a Cristo, igualmente como ha hecho en la persecución de la Iglesia. Pero por su muerte (a) *Cristo rompió las cadenas de la muerte* (Hebreos 2:14; Apocalipsis 2:18). Satanás creía que había obtenido una aplastante victoria cuando consiguió la muerte de Cristo, y es patético ver como hizo montar guardias alrededor de la tumba del Rey de la vida... como puso el sello del gobernador romano, etc., pero todo *fué* en vano. Cristo *resucitó*, y quitó las llaves de la muerte a Satanás; y como David mató al gigante Goliath con su propia espada, así Cristo dominó por completo a Satanás. Ahora Cristo es el Rey de la vida, y El tiene las llaves. ¡Gloria a su nombre! Por esto (b) siendo que Cristo vive, viviremos nosotros también. Es imposible que la muerte nos sujete ahora, porque Cristo nos levantará. Y (c) por la muerte de Cristo tenemos nosotros la justificación, la reconciliación con Dios, somos salvados de la ira de Dios, y podemos tener victoria constante en nuestra vida.

Amado lector, ¿como te afecta la muerte de Cristo? El murió por tí, pero ¿lo aceptas tú? Si no le has aceptado como tu Salvador, estás aún entre sus enemigos... aún más, estás contado entre sus asesinos, y tendrás que sufrir eternamente con ellos, porque según Hechos 17:30,31, la muerte y resurrección de Cristo aseguran también el enjuiciamiento de todos los enemigos de Cristo. Pero aun hay tiempo: ven a El, acéptale como Salvador, rinde tu vida a El, y serás salvo!

“Salud y Vida”

solicita la cooperación de todos los que por medio de la palabra escrita se interesan en propagar las verdades del Evangelio.

«El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará».

OJEADAS PROFÉTICAS

JOSEFO, el historiador, citando a los escritores romanos Tácito y Suetonis, dijo que alrededor del tiempo del primer advenimiento de nuestro Señor existía en todo el Oriente una intensa convicción, derivada de antiguas profecías, de que pronto se levantaría en Judea un monarca poderoso quien, finalmente, tomaría dominio sobre todo el mundo. Y en escritos judíos y paganos se puede notar una expectación, aunque a veces vaga, que el mundo estaba esperando el advenimiento de su libertador. Esto nos explica el efecto que tuvo la pregunta de los sabios del Oriente: «¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?» Porque toda Jerusalén se conmovió.

Y tal como sucedió 1900 años atrás, así está sucediendo otra vez. La convicción existe entre el pueblo de Dios que Cristo volverá otra vez y que estamos muy cerca de su venida. Hoy día se habla más de la segunda venida de Cristo que en casi cualquier otra época. «Y a la media noche fué oído un clamor: He aquí el Esposo viene; salid a recibirle». Y como sucedió 1900 años atrás, cuando algunas personas movidas por el Espíritu Santo estaban listas para recibirle, así sucederá cuando El venga otra vez.

Es extraño que personas de fuera de los círculos de la Iglesia lean las señales de los tiempos más correctamente que la mayoría de los predicadores mismos. Un distinguido escritor, cuyos libros se venden por centenares de miles y en muchos idiomas, dice lo siguiente: «Todas las cosas que Cristo profetizó están cumpliéndose tan rápidamente que me admira que más gentes no lo notan, y en especial me causa admiración la relajación y apatía de la Iglesia, aunque esto también ha sido profetizado. Algunos de nosotros viviremos para ver un tiempo de terror, y esto en muy poco tiempo. Las cosas horribles que se hacen en el mundo hoy día no tardarán en recibir su merecido castigo. La historia nos dice que el escarnio de Dios y de cosas divinas siempre ha sido castigado de manera terrible y repentina, y así será otra vez».

De mal en peor.

La predicción de 2 Tim. 3:13 dice: «Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engaña-

dos». No hay duda que las gentes van de mal en peor, apartándose cada día más lejos de Dios. Hace poco el Capitán Don Wilkie, ex-agente del Gobierno de Estados Unidos, dictó una conferencia sobre las actuales condiciones en Norteamérica. El dijo que ha habido un sorprendente aumento en la criminalidad. En 1900 había, por 100.000 habitantes, 6.7 % que fueron asesinados en el país; en 1931 esta cifra había aumentado a 9.3 %. En el mismo plazo los suicidios habían aumentado de 10.2 % hasta 16.8 % por 100.000 habitantes. Lo más sensacional que dijo era que actualmente la criminalidad cuesta a Norteamérica la suma de \$ 43.000.000 diariamente. ¿Podemos dudar del cumplimiento de la profecía de 2 Tim. 3:13?

Un fuego arde en

las naciones.

En Apoc. 6:3,4, tenemos la profecía del caballo bermejo (rojo) y su jinete. Sabemos que esto será cumplido plenamente durante la gran tribulación, pero indudablemente hoy día se prepara el camino para el advenimiento de ese personaje. Un gran diario de Norteamérica dice: «Un fuego arde en toda la nación y amenaza convertirse pronto en un peligroso incendio que requerirá todos nuestros recursos para sofocarlo. Desde que nuestro Gobierno reconoció el Gobierno comunista de Rusia, los propagandistas de este último movimiento están muy alentados y preparan una campaña en escala mucho mayor que jamás han intentado. El hombre de la calle no se da cuenta del peligro, pero hay organizaciones que lo combaten, porque ven el ataque que se realiza contra nuestras instituciones y principios con el fin de cambiarlos por el sueño quimérico de un grupo de fanáticos». La constitución soviética dice: «No atacaremos a otras naciones, pero la revolución mundial vendrá de adentro». Es aquí donde reside el peligro. Ellos esperarán el momento oportuno, cuando los trabajadores estén descontentos de tal manera que aceptarán sus insinuaciones. El manifiesto del Partido Comunista, preparado por Marx y Engels, judíos apóstatas, dice en parte: «El comunista no esconde sus puntos de vista y proyectos. El declara abiertamente que su propósito sólo puede realizarse por el derro-

camiento violento de todo el actual orden social. Que tiemblen las clases gobernantes ante la perspectiva de una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder, sino sólo sus cadenas. Uníos, proletarios». El Gobierno soviético está gastando millones para promover la revolución mundial, trabaja activamente en todos los países, se introduce dentro de las escuelas y universidades para sembrar sus ideas, y aun dentro de las iglesias cristianas. ¡Qué será el resultado de todo esto una vez que la Iglesia de Cristo sea quitada del mundo! Tal como lo predice Apoc. 6:3,4, porque el mundo se llenará de violencia, será un lugar inhabitable. Es la tentativa de Satanás para inducir a la humanidad a que se destruya.

Paseo y

conocimiento.

Daniel en 12:4 de su profecía presenta un cuadro muy exacto de nuestra época. «Muchos correrán de aquí para allá, y será aumentada la ciencia». Sir Isaac Newton, descubridor de la ley de gravitación, hizo referencia a este pasaje en uno de sus escritos, diciendo que «estaba convencido de que llegaría el día cuando las gentes viajarían a una velocidad de 50 millas por hora». Años más tarde el ateo francés, Voltaire, ridiculizó estas palabras de Newton porque no lo creía posible. Pero nosotros vivimos en los tiempos del fin y viajamos a mucho mayor rapidez que lo predicho por Newton, y el hombre sigue buscando mayores velocidades continuamente. En verdad Daniel 12:4 se cumple ante nuestros ojos.

Mussolini, padre

del mundo nuevo.

El escritor Harry Carr, escribiendo en «The Los Angeles Times», hizo las siguientes observaciones sobre el dictador italiano: «Indudablemente Mussolini estará pensando en lo que sucedería si él muriera. En toda la historia ningún dictador ha podido llenar su puesto al morir. La muerte de Mussolini causará un tremendo caos. Mussolini es hoy día la figura de mayor influencia que hay en el mundo. Lo que está sucediendo en Italia se extenderá por toda Europa y talvez más lejos aún. El Duce está dirigiendo una *Escuela para Dictadores*. Dollfus, el pequeño Napoleón de Austria, adora a Mussolini, y pasó mucho tiempo en Italia estudiando los métodos del dictador. Hitler co-

pia los métodos de Mussolini para aplicarlos en Alemania, y hasta tiene un ejército civil organizado con camisas y todo. Mussolini alcanza atrás hasta las normas de gloria de los Césares; Hitler, a los lejanos días germánicos cuando los judíos fueron sojuzgados; Dollfuss, trata de volver atrás, a las normas espirituales de las primitivas civilizaciones cristianas. El Presidente Roosevelt indudablemente ha sacado muchas ideas del «Estado Corporativo» de Mussolini. Por tanto, no decimos demasiado al declarar que *Mussolini es el padre espiritual de las condiciones del mundo nuevo en que vivimos*. Mussolini está transformándolo todo, hasta el vestuario de sus carabineros para conformarse a lo usado en el antiguo Imperio Romano. Todo esto interesa al estudiante de las profecías bíblicas, quien se da cuenta de la parte que tomará el Imperio Romano en los tiempos del fin. (Véase Apoc. 13).

Poca esperanza.

La revista «Literary Digest» escribió en Enero lo siguiente: «El año 1934 sorprende al mundo con su Liga de Naciones debilitada por el retiro de Japón y Alemania y la hostilidad creciente de Italia; en una palabra, está completamente desprestigiada. Y parece que Europa vuelve hoy día al sistema de la diplomacia secreta y de alianzas militares que predominaban antes de la guerra y que hicieron inevitable esa catástrofe». La revista «Roman Forum», cuyo redactor es un pensador muy conservador, dice: «La guerra se aproxima». Esta es la última noticia del día; talvez mañana esté en su realización. Hay una pequeñísima esperanza, y es que haya un consejo de media noche que consiga un reajuste que aplase o dirija de nuevo las fuerzas titánicas del caos de hoy día en nuevos e inesperados rumbos. Sin embargo, *no hay una esperanza en mil de que la catástrofe sea evitada!* Las gentes han esperado demasiado tiempo». En el mismo sentido escriben otros entendidos en la materia. Parece que el mundo está abocado a la guerra y no hay poder que lo detenga. Y no puede haber paz en la tierra hasta que venga el Príncipe de Paz.

La gran necesidad.

El cuadro que presenta el mundo es muy tenebroso y poco alentador. Donde quiera que miremos hay desconfianza, desmoralización y desmoronamiento. Aun en la Iglesia

el cuadro no alienta, pues la apostasía está en su apogeo y desde muchos púlpitos se predicán verdaderas herejías. Pero el mensaje de la hora es al *individuo*... y los individuos esparcidos en las diferentes iglesias forman en su conjunto *el Cuerpo* de Cristo, que pronto será arrebatado por El para estar por siempre en su presencia. La gran necesidad es, entonces, que cada individuo que ama al

Señor y ama su venida esté completamente rendido a El, dominado por el Espíritu Santo, que brille en el lugar donde el Señor le haya puesto como testigo contra el mundo y su maldad. Estemos, pues, con nuestras lámparas aderezadas y aceite en nuestros vasos, para salir al encuentro de nuestro Señor cuando venga...



LIBERTADOS POR LA VERDAD



«Y CONOCERÉIS LA VERDAD Y LA VERDAD OS LIBERTARÁ». (Juan 8:32).

SI estas palabras fueran las únicas que hubieran llegado hasta nosotros de las enseñanzas del Salvador, tal vez no bastarían para probar su Divinidad personal, pero serían suficientes para demostrar el carácter divino de su misión.

Fijémonos en la grandeza de la intención y sabiduría de los medios. El propósito es libertar a todos los hombres: El vió a su alrededor servidumbre en toda forma; el hombre esclavo del hombre, unas razas esclavas de otras, y su propia patria bajo el poder de los romanos, sierva a la vez de amos judíos y romanos, terriblemente oprimida; las supersticiones y el engaño hacían temblar a los hombres y aquellos que podían considerarse política y eclesiásticamente libres vivían en peor esclavitud, pues ricos y gobernantes eran esclavos de sus pasiones.

Consciente de la divinidad que llevaba en su ser y de los propósitos de su Padre, El, sin precipitación alguna, sin aquella exaltación que caracteriza la obra de los libertadores puramente terrenales, dice en calma: «Seréis verdaderamente libres».

Veamos ahora la particular sabiduría de los medios empleados.

El anhelo de libertad no es cosa nueva, se encuentra en lo más profundo de la naturaleza humana. Tampoco era nueva la promesa de satisfacer esta aspiración. Empíricos, charlatanes, demagogos y aun hombres que no han sido charlatanes ni demagogos han hecho esta promesa en vano.

Libertad por la fuerza?

PRIMERO se han hecho tentativas de conquistar la libertad por medio de la fuerza. Donde quiera que la fuerza se ha empleado en favor de la libertad, le hemos rendido honores; los nombres que con más entu-

siasmo pronunciamos en nuestra juventud son los de los libertadores de pueblos y defensores de la libertad. Israel los ha tenido: Josué, los Jueces, Judas Macabeo. Si el Hijo de Dios hubiera querido venir con la fuerza, aun contando sólo con recursos humanos, su triunfo hubiera sido cierto. Prescindo de la verdad de su Divinidad, de su poder de hacer milagros, de su facultad de convocar legiones de ángeles con sólo el mandamiento de su voluntad. Sólo tomo en consideración que los corazones de muchos hombres estaban decididos por El, listos para la insurrección, y que a una sola palabra suya trescientas mil espadas hubieran sido desenvainadas. Pero si así hubiera venido, una nación podía haber alcanzado su libertad, no el género humano; aun más, la libertad conquistada sólo hubiera consistido en la independencia de un poder extranjero. Por esto es que El no vino como conquistador ni rey.

Libertad por la ley?

LUEGO se ha tratado de hacer efectiva la libertad por medio de la acción legislativa; pero quizás sólo en alguna ocasión se ha podido hacer esto con buen éxito y por un solo esfuerzo. Cuando los nombres de los conquistadores hayan sido olvidados y nuestra civilización haya dejado de ser, cuando la historia de Inglaterra haya pasado a ser historia antigua, una de sus leyes será recordada como prueba de su grandeza, aquella ley por la cual, a costa de ingentes sacrificios, emancipó a sus esclavos.

Pero hay una cosa que Inglaterra no pudo hacer: Inglaterra pudo dar libertad, pero no pudo hacer al hombre apto para ella, ni asegurarle el goce duradero de ella. Para lo primero hasta la firma de un monarca puesta al pie del decreto, para lo demás se requiere

la disciplina del tiempo. Dad una constitución a un pueblo oriental en decadencia o a una horda de salvajes, y en menos de medio siglo volverán de nuevo a manos de un gobierno despótico. Por esto es que el Hijo del hombre no vino a libertar al mundo por medio de la sabiduría de las leyes.

Libertad por medio de la civilización?

PODREMOS lograrla al influjo de la civilización? — La civilización nos hace libres, el cultivo de la inteligencia iguala a los hombres. Cada paso de la civilización es una victoria sobre algún instinto de nuestra naturaleza animal. Pero la civilización lleva dentro de sí los elementos para forjar nuestras cadenas. El hombre conquista las fuerzas de la naturaleza para luego volverse esclavos de ellas. El obrero vive bajo servidumbre de la máquina que obedece a su voluntad: sus horas, sus salarios, sus hábitos personales dependen de esa dócil maquinaria. El rico llena su casa de lujo, y su vida se hace imposible sin esas cosas costosas e innecesarias. El tipo más elevado de sociedad civilizada no es más que un espectáculo de servidumbre: allí el hombre es esclavo del vestido, de la hora, de las maneras, de los convencionalismos, de la etiqueta. Las cosas inventadas para hacer la vida más agradable, no tardan en convertirse en amos del hombre que las disfruta. *«La vida más es que la comida, y el cuerpo que el vestido»*. Luc. 12:23.

Por esto Jesús no habló del progreso de la humanidad ni de la marcha de la civilización. El no confió las esperanzas de libertad del mundo a la justa distribución de la propiedad, mas libertó al hombre interior para que por este medio el hombre exterior pudiera hacerse libre también. *«Conoceréis la verdad y la verdad os libertará»*.

REALIDADES.

¿Sabe usted que su suscripción a «Salud y Vida»

vence con este número?

Puede usted mostrar su aprecio por la Revista

renovando su suscripción

y enviándonos algunas nuevas suscripciones anuales.

Gobierno centralizado.

LA tendencia de centralizar las funciones gubernamentales en las manos de un jefe supremo continua entre las naciones. Hace poco el señor Mussolini ha tomado más carteras, que antes tenían otros ministros, especialmente las de Aviación y Marina. El General Balbo fué trasladado de su puesto de Ministro de Aviación a la Gobernación de una de las colonias de Italia en el norte de Africa.

En la Rusia comunista, y aun en la democrática América, el control gubernamental demuestra muchas evidencias de dictadura. Verdaderamente se están mezclando el hierro y el barro, pero sabemos de la Palabra de Dios y de la historia misma que no se adherirán. En muchos países hoy día el «Estado» no es sólo autocrático en el gobierno, sino está recibiendo homenajes que casi equivalen a adoración.

¡Cuán rápido es el progreso hacia el reinado del Anticristo! Y poco más allá de esos terribles días está la perspectiva más hermosa para la tierra, el siglo de oro, tan buscado por los hombres, pero inalcanzable hasta que venga El, cuyo es el derecho de reinar, Jesucristo, Señor de señores y Rey de reyes. Al mismo principio de su reinado todas las funciones de gobierno serán entregadas a El (Isaías 33:22). Los beneficios de su reinado derramarán bendiciones sobre todo el mundo.

Tal como el establecimiento del reino de Dios en soberana autoridad sobre toda la tierra espera la exaltación del Hijo de Dios como rey, así la plenitud de beneficios de la gloriosa salvación de Dios son sólo realizadas por aquellos redimidos que se rinden absolutamente a Cristo como su Señor. En esa leal obediencia a El, cada responsabilidad de la vida diaria será reconocida y cada obligación de las relaciones humanas será suplida. Cristo puede sojuzgar para sí todas las cosas.

Es de desear que El traiga nuestras vidas en tan completa sumisión a El que día a día manifestemos sus excelencias!

A. C. S.



MES DE LA

10 de Marzo

A los Pastores, Obreros y Agentes:

Como todos saben, todas las suscripciones a SALUD Y VIDA **vencen con este número**, con excepción de las suscripciones que fueron tomadas desde el 1.º de Enero de este año. Por esto pedimos que hagan un esfuerzo muy especial durante este mes para

Renovar cada suscripción vencida
y al mismo tiempo para

Contratar nuevas suscripciones.

No debe quedar ninguna familia, sean miembros o adherentes, en nuestras iglesias, sin suscribirse a SALUD Y VIDA. Rogamos a los Pastores que pongan mucho énfasis sobre esto, que hagan ver las bondades de la Revista y su utilidad en el desarrollo de la vida espiritual.

Esta campaña anual en pro de SALUD Y VIDA coincide esta vez con la competencia entre las iglesias en la colocación de suscripciones anuales, de modo que cada miembro debe trabajar para que su iglesia reciba uno de los premios ofrecidos. La competencia terminará el 30 de Abril.

Durante el año 1933 alcanzamos un buen tiraje mensual, y de la presente edición hemos impreso 2200 ejemplares, pero para mantenernos aquí **necesitamos la ayuda de cada Pastor y Agente, de las Ligas de Juventud y de cada miembro de todas las iglesias.** Hermanos, no permitamos que baje el tiraje ahora, sino que aumente mucho más.

Pongamos un blanco de 3000 suscripciones para este año, y así ayudaremos eficazmente en el esparcimiento del Evangelio en Chile y otros países de habla española.

AYÚDENOS

*Pedimos la cooperación de toda nuestra familia de lectores
allá de 2000 ejemplares y, si es posible*

A REVISTA

10 de Abril.

A los Suscriptores:

Nos ha sido muy grato recibir comunicaciones testificando de bendición espiritual recibida por la lectura de SALUD Y VIDA, y alabamos a nuestro Dios por su bendición y dirección sobre nuestra revista. Antes de iniciar la confección de cualquier número de SALUD Y VIDA clamamos a Dios para su dirección, y que cada ejemplar sea una bendición a los lectores. Una comunicación de Ecuador dice que «el lector por la lectura de SALUD Y Vida había vuelto al Señor y había podido afirmarse en sus caminos por lo que había leído en ella». Estas son cosas que nos alientan grandemente.

Estimado suscriptor, si usted ha recibido bendición en su alma por la lectura de SALUD Y VIDA, ¿por qué no testificar de ella? Y la mejor manera de mostrar su gratitud es interesando a otros para que lleguen a ser suscriptores también de la Revista, y así la cadena de bendición irá en continuo aumento.

Hemos resuelto continuar con la Sección «Ojeadas Proféticas» porque estamos convencidos de que llena un gran vacío y suple una gran necesidad para nuestros lectores, y hemos oído de muchos que han sido fortalecidos en la fe y han tenido aumento de conocimientos bíblicos por su lectura. Deseamos mantener a nuestros lectores a la altura del cumplimiento de las profecías bíblicas.

Agradeceremos sus esfuerzos en pro de "Salud y Vida".

colaboradores y agentes para mantener un tiraje más
alcanzar a 3000 suscripciones anuales.

CONTRIBUYA

Se necesitan urgentemente...!

Jóvenes para predicar el Evangelio a las almas perdidas, que vagan sin Cristo en este mundo, y se dirigen con pasos apresurados al infierno.

Jóvenes para dedicarse al único trabajo que da satisfacción y que causa verdadero gozo en el corazón, como es el de traer las almas a Cristo, quien es «el camino, la verdad y la vida».

Jóvenes para consagrarse a una tarea que no paga grandes sueldos aquí, que es despreciada por muchas gentes del mundo, pero que pagará con crecidos intereses todos los esfuerzos hechos, en el porvenir y a través de toda la eternidad.

Jóvenes que realmente deseen servir a Dios y a sus semejantes.

Jóvenes que resueltamente abandonen al mundo y sus placeres y ofertas y estén dispuestos a sufrir toda privación con el fin de levantar a sus conseres humanos a un nivel más alto de vida.

Jóvenes para llenar las vacantes que hay en muchas iglesias y circuitos, y que hoy día piden un pastor, uno que les dirija por el sendero marcado por Cristo nuestro Salvador.

Jóvenes para llevar el mensaje de salvación a las vastas regiones del Sur de Chile, en Chiloé y el continente adyacente, donde muy pocas personas han oído hasta la fecha ese bendito mensaje de aliento y bendición.

Jóvenes que proclamen a voz en cuello la proximidad de la segunda venida del Señor Jesús, primeramente para arrebatarse a los suyos y después para reinar sobre la tierra en paz, justicia y bienestar.

Jóvenes preparados para llevar adelante esta misión divina.

Esta preparación puede usted conseguirla en el

Instituto Bíblico de Temuco.

Mayores datos pueden conseguirse del Director, casilla 297, Temuco.— Las clases del Instituto Bíblico principiarán el 18 de Abril a las 9 A. M.

SECCION DE LA JUVENTUD

Esta sección es dedicada especialmente a los jóvenes, no sólo para que la lean, sino también para que colaboren en ella. Por tanto, escriba para esta sección artículos cortos y ojalá bien seleccionados. y mándelos al señor Domingo Contreras, casilla 187, Victoria.

A la Juventud Liguëña.

QUERIDOS y estimados jóvenes liguëños: Me es un gran placer repetir en vuestros oídos el sabio consejo del gran apóstol y predicador del evangelio, San Pablo: «Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; con toda humildad y mansedumbre; con paciencia soportando los unos a los otros en amor; solícitos en aguardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz». (Ef. 4:1-3).

Queridos jóvenes, oid el ruego del gran apóstol y con toda humildad y paciencia mantened la unidad del Espíritu, guardad la paz entre todos vosotros. Trabajad siempre unidos en la viña del Señor para que muchos sean ganados para la vida eterna por vuestra predicación! Que las frivolidades de este mundo no desvíen vuestros esfuerzos y anulen vuestros triunfos. Fijad atentamente vuestros ojos en Cristo, el autor y consumidor de nuestra fe, y tomad la firme resolución de obedecer su mandato, el cual nos consigna Marcos en su evangelio (16:15): «Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura».

El mundo yace en un caos de desesperación, sin Dios y sin esperanza, sólo esperando de ti que le lleves el mensaje de redención, por el evangelio de Jesucristo Señor nuestro.

JOSE DIAZ M.

(Presidente de la Liga «Embajadores del Divino Maestro», Osorno).

La juventud es la que debe sentirse más directamente obligada a difundir la sana doctrina de Cristo. Un eficaz modo de cumplir esta obligación es haciendo propaganda por medio de la literatura que llene también esos mismos fines.

Interésese por «Salud y Vida».

En un mar agitado.

(Marcos 4:35-41).

MUCHAS y muy diversas son las historias de naufragos, de todas las edades. Ellas hacen sentir miedo, esperanza, y luego la más completa desesperación por el inminente peligro en que se encuentran seres queridos, llenos de energías, y sin poder socorrerlos en horas de tanta aflicción. En los evangelios se registra un naufragio que se hace muy célebre por la salvación milagrosa con que fueron agraciados los amedrentados naufragos.

Tempestad sin Cristo.

MIENTRAS un buen grupo de discípulos y curiosos viajaban de un lado a otro del Mar de Galilea con el propósito de ver y oír a Jesús, se desencadenó una gran tempestad que hacía rodar las olas hasta dentro del barco y ponía en muy serios peligros las vidas de todos cuantos en él viajaban. Jesús, cansado del trabajo del día, dormía profundamente, dejando a los hombres guiar su embarcación a través del océano. ¡Cuántas veces el Señor ha dejado a los humanos caminar bajo su propia dirección, con el propósito de darles una oportunidad de conocer su incapacidad como conductores de sí mismos! El «libre albedrío», de que tanto se enorgullece el hombre, tiene sus límites y no se puede llevar demasiado allá la libertad, porque caemos en un abuso desgraciado.

Los ocupantes de la nave, evidentemente, habían olvidado a Jesús, pues no le necesitaban; pero el peligro de perecer bajo las olas del mar embravecido se hizo tan manifiesto que todos se sintieron presa de la más grande desesperación. Me imagino ver el movimiento inusitado que se agitaba en el barco, buscando los medios de salvarse, de mantener a flote la amenazada embarcación. No hay nada más terrible que la tempestad sin tener un buen piloto que nos dirija! El mun-

do actual se halla como aquel Mar de Galilea, en terrible agitación. Los hombres corren de un lado a otro tocando todos los resortes, procurando por todos los medios posibles mantener la calma, mientras que por todas partes rompen las olas precursoras de la más espantosa tempestad. ¿Por qué no clamar como lo hicieron al fin aquellos tímidos náufragos? ¿Por qué no decir como ellos: Maestro, no tienes cuidado que perecemos? El orgullo de los humanos ha llegado al climax, pues no quieren reconocer ni siquiera su incapacidad en medio del peligro. El hombre dice: Grave es la situación, pero con los adelantos intelectuales y científicos de la hora presente será posible salvar los peligros. Y con indiferencia estoica esperan la destrucción que les amenaza.

Cristo en la tempestad.

CUANDO el peligro era más inminente, cuando no había salvación posible por las vías humanas, en medio de la desesperación, unos cuantos se acordaron de Jesús, aquel hombre extraordinario y sobrenatural, y corrieron hacia él, no con palabras, sino con un grito de espanto: Maestro, ¿no tienes cuidado, que perecemos?

También se desarrollan tempestades para el barco donde Cristo habita. Hay también peligros y muy graves aficciones, dolores agudísimos que hacen verter lágrimas a torrentes, pero no hay casos desesperados si a tiempo acudimos a El con el grito: ¡Sálvanos, que perecemos! El dijo: No he venido a meter paz en la tierra, sino espada y disensión, y todo cristiano encontrará luchas, trabajos aflictivos, duras penalidades, pero también

grata recompensa en la compañía de tan amante y poderoso conductor; seguridad a toda prueba en la sabiduría de tan fiel piloto. ¡Querido amigo! ¡Estimado hermano! Deja que El sea el piloto de tu débil embarcación en el agitado mar de la vida, y llegarás seguro a las playas donde te espera la eterna felicidad!

La tempestad desaparece.

SOLO una palabra, una orden, y todo ha quedado en calma perfecta. Y levantándose, increpó al viento, y dijo a la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento y fué hecha grande bonanza.

Los casi náufragos miraban de un lado a otro, preguntándose: ¿Quien es éste, que aun el viento y la mar le obedecen? En vez de caer a sus plantas para rendirle adoración y agradecimiento, se dejan llevar por el espíritu especulativo. ¿Quien es éste? Sus maravillas son manifiestas, pero ¿quién es? Quien no viniere del cielo no puede presentar tales credenciales. No perdáis el tiempo en especulaciones inútiles. El es quien dijo ser, pues así lo prueban sus obras. Venid y juntos adoremos a tan poderoso y amante Salvador! Deja que El, y sólo El, dirija la nave de tu existencia. Llámale en los momentos de prueba y necesidad, en las horas de peligro, de tempestad, clama a El y oirás su dulce voz celestial reprendiendo al viento y diciéndole a la tempestad: «Enmudece, calla». Y nuevamente habrá calma a tu lado, nuevamente podrás doblar tus rodillas y tender tus manos en hacimiento de gracias a tan amante protector.

LORENZO MARIN.

SECCION NARRATIVA

Atendida por la señora
Clara de Wagoner.

La Navidad de "Aguja de Oro".

LA Navidad se acercaba! Esa misma semana iban a celebrar el natalicio de Jesús-Dios. «Aguja de Oro», una pequeña niña china de la Escuela Dominical Misionera, ya podía contar en los dedos de una mano cuantos días faltaban para la llegada de ese anhelado día. «Yat, ee, saam, sz, ng», decía alegremente. ¡Y qué semana excitante había sido! Ella casi había vivido en la capilla, porque había estado allí

todos los días. Algunos días iba antes de su desayuno de arroz. ¡Cuan feliz era ella al ayudar con las decoraciones y recitar y cantar con los otros niños! «¡Navidad!», se decía Aguja de Oro, «es el mejor y más feliz día del año. — Nacimiento de Cristo!» Cuan contenta estaba ella por haber oído de Jesús, porque habían muchos, aún en su propio pueblo, que no lo conocían.

Aguja de oro no era la única que anticipa-

ba el día de Navidad y su alegre celebración. Las niñas de la Escuela Dominical, todas estaban entusiasmadas con gozo, pues habrían de cantar himnos y recitar poesías cristianas. Y habrían regalos para todos, se susurraba. Aguja de Oro sabía algo de esos regalos, porque era amiga de una niña vecina quien había llegado a saber algo de unos cuadros misteriosos llegados a la Escuela Dominical, y que debían ser regalados el día de la Navidad. Esa niña había sido enviada a la pieza de la profesora principal el día de la llegada de los cuadros, y le había dado un pequeño vistazo a su favorito, que era «Cristo el buen Pastor». «Ojalá que yo reciba ese cuadro», había dicho confiadamente a Aguja de Oro. «Y yo», contestó ésta, «quisiera ese que presenta a Jesús bendiciendo a los niños».

Al fin vino el día y todo anduvo perfectamente. Las niñas, vestidas de variados colores, habían hecho lo posible para asegurar el éxito del programa. Sus himnos fueron cantados con tanta alegría y con caritas tan bonitas, que daba gozo al público que las miraba. Después llegó la parte más importante del programa — el reparto de los regalos. Los que no habían faltado un Domingo en todo el año podían escoger primeramente los más hermosos cuadros. Los que habían aprendido todos los versos de memoria también podían escoger. Y había también cuadros más pequeños para los otros, pues había cuadros para todos. Aguja de Oro y su amiga recibieron los cuadros que tanto deseaban. ¿Felices? Nunca ha habido dos niñas tan felices como aquellas con sus deseados cuadros. Al fin los cuadros estuvieron todos distribuidos, y los niños se marchaban hacia afuera. Había terminado la Navidad.

Al lado afuera de la capilla había un grupo de niños miserables en su pobreza. Estaban muy sucios, pero miraban con ansiedad a los niños que felices salían de la capilla. Aguja de Oro se fijó en una niña que estaba un poco retirada del grupo, teniendo una guagua amarrada a la espalda y tratando de impedir que llorara. Tenía ojos muy oscuros y cara muy pálida. Aguja de Oro la miró con compasión por algunos momentos. Ella no había tenido Navidad, y ni siquiera había oído los hermosos cantos y lindos versos acerca de Jesús. Y, por supuesto, no tenía un precioso cuadro.

«Es mejor dar que recibir», dijo una voz a Aguja de Oro, y tan fuerte sonaba la voz que la niña miraba en derredor suyo para ver

quien le había hablado. Pero su amiguita no estaba cerca, ni ninguna otra niña, pues ya habían desaparecido. Entonces Aguja de Oro sabía que la voz venía de adentro, de su propio corazón. Era la voz de Dios, como eco del mensaje de la Navidad. «Si sólo tuviera algo qué darle», se decía Aguja de Oro a sí misma. Entonces pensó en su cuadro de Cristo bendiciendo a los niños. ¿Por qué no darle el cuadro? La pequeña niña esclava no tenía un tesoro como ese, y ni tenía gozo en su miserable existencia. Y Aguja de Oro todavía tenía a Jesús, el mejor regalo de todos. El se estremecía al pensar en deshacerse de su precioso cuadro. Pero luego se dió cuenta que era un pensamiento egoísta. La niña esclava miraba con admiración a Aguja de Oro, mirándole su nuevo vestido, su hermoso pelo negro... pero luego se dió vuelta para seguir su camino por la calle. «Oh!» exclamó Aguja de Oro, como si algo la hubiera asustado, «ella se fué». Inmediatamente Aguja de Oro también desapareció dando vuelta a la esquina y llamando «Ah, Mooi! Ah, Mooi!» Esta palabra quiere decir «esclava», pues Aguja de Oro sabía que la niña era una pobre esclava. «Aquí hay un regalo para usted». «¿Pará mí?» exclamó la pobre niña. Se asombró mucho al contemplar el hermoso cuadro, pero luego sonrió de gozo, recibiendo el regalo.

«¿Dónde ha estado usted?» preguntó la amiguita a Aguja de Oro. Y notando sus manos vacías, dijo: «¿Y donde está su cuadro?» «Lo he regalado», sonrió Aguja de Oro. «Lo ha regalado, cuando era la cosa que más deseaba en todo el mundo!» exclamó la amiga. «Si», dijo Aguja de Oro, con gozo, «lo he dado a una persona que no había tenido Navidad».

Convención Anual de las Ligas de Jóvenes.

Las Ligas de Jóvenes de la Alianza Cristiana y Misionera celebran su Convención Anual los días

30 y 31 de Marzo y 1.º de Abril próximos, en la ciudad de Victoria.

Los delegados oficiales deberán llevar sus respectivas credenciales y los informes completos y por escrito de los trabajos de su institución respectiva.

Las sesiones empezarán a las 9 de la mañana del día 30, por lo que los delegados deben llegar el día anterior.

La Comisión.

LA VIDA GUIADA

LA vida humana ha sido comparada a un viaje. Principia en la cuna y termina con la muerte. Los años marcan las millas recorridas, y el camino desde el principio hasta el fin es muy variado, habiendo peligros que asedian al viajero por toda la ruta. Las trampas y lugares resbalosos son escondidos. También hay lugares de hermosura y deleite; hay frutas deliciosas y flores fragantes en abundancia por la orilla de todo el camino, pero son fácilmente pasadas por alto. Por lo tanto, es de gran necesidad que tengamos para este viaje un buen guía. Y sobre este punto hay tres cosas de vital importancia que hay que tomar en cuenta.

¿Se ha dado cuenta usted de que nosotros tenemos la promesa dada de una vida guiada? Si usted estudia cuidadosamente las Escrituras, verá que esta verdad es claramente presentada. «Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos». (Salmo 32:8). ¿No son preciosas estas palabras? Te haré entender. Te enseñaré. Te guiaré o aconsejaré (V. M.). ¿Por qué promete Dios guiarnos? Porque El tiene un camino en que desea que vayamos. «Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda». (Isa. 30:21).

Dios tiene un plan para nuestra vida si estamos dispuestos de andar en él y ser guiados para que El pueda cumplir en nosotros todos sus grandes propósitos y llenar nuestras vidas de hazañas. Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida». (Juan 14:6). Es esencial al principio de todo que creamos este hecho estupendo. Si Dios se interesa en los pajaritos y ninguno de ellos cae a la tierra sin que El lo sepa, ¿no cree usted que El se interesa suficiente para guiar día por día a sus hijos que confían en El? Dios tiene un camino claro, especial y único para usted, y si usted no está andando en ese camino entonces usted está perdiendo lo mejor que Dios tiene para su vida. Usted se vencerá de esto si se toma el tiempo de estudiar las vidas de los santos de la Biblia. Escuchemos a José. Después de años de esclavitud en Egipto, él habla a sus hermanos: «No me enviasteis vosotros acá, sino Dios».

(Gén. 45:8). «Vosotros pensasteis mal sobre mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo». (Gén. 50:20). José alcanzó el puesto más alto en Egipto que pudo alcanzar alguien fuera de la familia real, llegando a ser Primer Ministro de esa antigua nación por causa de haber sido lanzado a un pozo; y así es con cada cristiano. Para abajo es el camino hacia arriba. El trigo tiene que ser trillado antes que sirva su propósito. El diamante tiene que ser cortado y trabajado antes que brille, y la dinamita tiene que reventar la roca en la cantera antes que sirva para construcciones, y *el cristiano tiene que ser probado*. «Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones... bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que le aman». (Sant. 1:2,12). Moisés fué enviado por Dios para hacer una cosa, y toda su vida fué de preparación para eso. Cuarenta años en Egipto, cuarenta años en el desierto. Ochenta años de preparación para una tarea de cuarenta años.

Avanzaremos un paso más y veremos en la Palabra de Dios el método para la vida guiada. «Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre: El nos capacitará hasta la muerte». (Salmo 48:14). Nuestro Maestro desea ser nuestro guía, y guiarnos siempre.

Permitidme que muestre de la Palabra de Dios el método que el Señor usa para revelarnos su camino. Debemos ser guiados por las palabras de las Escrituras. «Por lo cual también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, de que habiendo recibido la palabra de Dios que oísteis de nosotros, recibisteis no palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, el cual obra en vosotros los que creísteis» (1 Tes. 2:13). Estoy seguro de que estarán de acuerdo conmigo cuando digo que la Palabra de Dios es una maravillosa guía provista para los redimidos con el fin de dirigirlos con toda seguridad a través del viaje de la vida.

Notemos bien este punto. Los hijos de Dios deben ser guiados por el Espíritu Santo. Nuestro Padre puede guiarnos así cuando vivimos en íntima comunión con El y su

Hijo. «Y el Espíritu dijo a Felipe: Llégate, y júntate a ese carro» (Hechos 8:29). «Y pasando a Phrygia y la provincia de Galacia, les fué prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia. Y como vinieron a Mysia, tentaron de ir a Bithynia; mas el Espíritu no les dejó» (Hechos 16:6,7). Dios no guiaba siempre así a Pablo y Felipe, y no hay necesidad de esta clase de dirección cuando la Biblia nos dice lo que debemos hacer. Debemos tener presente que hay multitudes de engañosos espíritus malos que tratan de seducir a los hijos de Dios con sus voces sutiles, tratando de hacerlos pensar que es el Espíritu Santo que les habla. Si el tiempo y el espacio lo permitiera, podría citar caso tras caso que comprueban claramente el poder de las fuerzas satánicas para engañar a hombres y mujeres si no viven muy cerca de Dios.

El deseo del Padre Celestial es que nosotros andemos con El día a día, tal como se testifica del patriarca Enoch. Cuando vivía ese santo de Dios no había palabra escrita o impresa tal como la tenemos hoy día, pero entendemos que Dios fué su guía constante, porque se podía decir de él como declaró el Salmista: «Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera» (Salmo 25:9). Esto significa que Dios nos guiará en nuestros procesos mentales, porque El dijo: «Cuando anduvieres no se estrecharán tus pasos: y si corrieres, no tropezarás» (Prov. 4:42). «Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y aprueba su camino» (Salmo 37:23). Esto hará para nosotros nuestro Padre Celestial cuando no tenemos una dirección clara de la Palabra de Dios, o por su Espíritu residente, o por las circunstancias exteriores. Hemos de decir: Señor, estoy perfectamente listo para hacer todo lo que sea tu voluntad. Hay un notable ejemplo de esto en los Hechos 12. Pedro debía morir al día siguiente, pero el Padre misericordioso lo guió, por medio de un ángel, sacándolo de la cárcel y dándole una perfecta libertad. Ha habido muchos casos parecidos de la gloriosa dirección de Dios en todos los países y razas de gentes.

Deseo mencionar ahora las condiciones que nuestro Padre pone delante de nosotros para que podamos entrar a disfrutar esta vida guiada. Primero, tiene que haber oración deliberada. «Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada. Pero pida en fe, no du-

dando nada: porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una a otra parte. No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor. El hombre (de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos». (Sant. 1:5-8). Por lo tanto, debemos pedir la dirección de Dios sobre cada asunto de nuestra vida, no sólo en las crisis, sino en lo más insignificante.

Si hemos de esperar la dirección de Dios, tiene que haber un diligente estudio de las Escrituras. No debemos descuidar esto, porque cómo podría navegar el marinero en alta mar si no leyera las cartas náuticas con que están provistas todas las naves? Nos es dicho que debemos estudiar la Palabra de Dios con oración, pidiendo que Dios abra nuestros ojos para poder ver en la profundidad de lo que ella contiene.

Tiene que haber también una rendición definida y verdadera de nuestras vidas a Aquel que nos guió de las tinieblas a la luz. «El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios» (Juan 7:17). Esta vida guiada y gloriosa es posible, pero también puede ser pasada por alto, y no realizada, lo que es trágico, si no hacemos una completa rendición a Dios: «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto. Y no os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». (Rom. 12:1,2).

El Amor nunca fenece.

1 Cor 13:8.

Paciencia es el Amor sobre el yunque, soportando los golpes del sufrimiento.

Celo es el Amor en el campo de cosecha, nunca causándose del trabajo.

Mansedumbre es el Amor en la compañía, no vanagloriándose.

Perseverancia es el Amor en viaje, prosiguiendo hacia su destino.

Gozo es el Amor produciendo su propia luz.

Poder es el Amor guiando las ruedas del carro del alma por encima de toda oposición.

Benignidad es el Amor hablando y obrando con dulzura y cortesía.

La presencia de Dios

SE entiende en sentido bíblico que Dios está presente en todas partes, que todo lo llena con su presencia y nada puede ocultarse a sus ojos. Job exclama: «Porque El mira hasta los fines de la tierra, y ve debajo de todo el cielo». Así mismo añade Salomón: «Los ojos de Jehová están en todo lugar mirando a los malos y a los buenos». «Y ¿ocultaráse alguno dice Jehová en escondrijos que yo no lo vea? No hincho yo dice Jehová el cielo y la tierra?» El apóstol Pablo también en Hebreos 4:13: «Y no hay cosa criada que no sea manifiesta en su presencia; antes todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta».

Pero principalmente Dios manifiesta su presencia en medio de aquellos que están congregados en su nombre. La presencia de Dios es un poderoso motivo para vencer las tentaciones y librarnos del pecado, como una eficaz ayuda en todos los problemas difíciles de la vida. Cuanto más realicemos este pensamiento en todas las circunstancias de nuestra vida, tanto más perfectos seremos. En el primer libro de Moisés, en el capítulo 17:1 leemos: «Y siendo Abraham de edad de noventa y nueve años, aparecióle Jehová, y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto». Indudablemente el mensaje divino es preciosísimo y es para cada uno de aquellos que desean la compañía de su Hacedor; cuan bueno es andar con Dios, vivir en constante comunión con El, ocuparnos constantemente en los negocios de nuestro Padre Celestial.

La presencia de Cristo y del Espíritu Santo se manifiestan especialmente en las asambleas donde se trata de los asuntos celestiales, y están en adoración y alabanza al Dios santo que nos eleva con sus bendiciones. La Palabra de Dios nos enseña que los creyentes están unidos con Dios, con Cristo y con sus hermanos en la fe. En virtud de su unión con Dios los creyentes son hechos participantes de la naturaleza divina, renovados en el espíritu de su mente, y vestidos del nuevo hombre, que es criado conforme a Dios en justicia y en santidad; y en cuanto es propio de la naturaleza de Dios, el amor, la santidad, la perfección, la incorruptibili-

dad que son también condiciones de los que están unidos con El. «Carísimos, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. Ninguno vió jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros. En esto conocemos que estamos en El, y El en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu». Alabado sea el amor de Dios que no ha querido dejarnos solos, participándonos de su Espíritu. «Y yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del siglo».

M. G. A.

Noticias de la Obra.

Puerto Montt.

DIRECTORIO.— El 31 de Enero se reunió esta Iglesia para elegir su nuevo directorio, quedando compuesto en la siguiente forma: Anciano, Pedro Arismendez; Diácono, Benjamin Cárcamo; Diaconisa, Ana Nahuelhuayque; Secretaria, Sabina de Nahuelhuayque; Tesorero, Rosa de Arismendez; Supt. Esc. Dom., Juan Cárcamo. Quiera el Señor bendecir a estos hermanos en el desempeño de sus labores.

LIGA DE JUVENTUD.— El 4 de Febrero se reunió la juventud de esta Iglesia, con el fin de echar las bases de una liga de jóvenes. Oída la lectura de los reglamentos y sus explicaciones al respecto, se procedió a la elección del directorio, que quedó compuesto como sigue: Guía, Pedro Vásquez; Presidente, Benjamin Cárcamo; Vice, Augusto Santana; Secretaria, Ana Nahuelhuayque; Tesorero, Pedro Arismendez; Consejeros, Mercedes Vasquez y Sabina Nahuelhuayque. El nombre local de nuestra liga es «Embajadores de Cristo». Orad por nosotros para que en verdad seamos dignos del nombre que llevamos. ANA NAHUELHUAYQUE, Sct.

Temuco.

FALLECIMIENTO.— Segunda Iglesia. Nuestra Iglesia está enlutada con el desaparecimiento de nuestra hermana Adriana de Boll, quien partió para estar con el Señor después de una rápida y cruel enfermedad. Nuestra hermana falleció en un hospital de Santiago donde había ido para medicarse, pero nada pudo la ciencia médica contra el mal que le aquejaba. La hermana de Boll era uno de los primeros miembros de nuestra Iglesia, y desde su conversión ha tenido un buen testimonio de su fe en Cristo como su Salvador. Vaya nuestra sincera condolencia a sus deudos, y en especial a su esposo. Quiera Dios consolarlos con la esperanza de su pronta venida, cuando la verán nuevamente.

MATRIMONIO.— Se han unido en matrimonio el hermano José M. Cuevas y la señorita Maclovia Muñoz. El acto civil se efectuó el 3 de Febrero, y la ceremonia religiosa el 4 de Febrero, en nuestra capilla. Quiera el Señor bendecir grandemente a nuestros hermanos en su vida, y que siempre anden en pos de Cristo su Salvador.

JUANA PINEDA, Sct.

Frutillar.

DEFUNCIONES.— El 23 de Enero dejó de existir Eleazar Rivera, hijito de nuestros hermanos Juan e Ilda de Rivera.

— El 3 de Febrero voló al cielo Ester Montiel, hijita de nuestros hermanos Ernesto y Marta Montiel.

— El 17 de Febrero falleció Julia Alvarado, hija de nuestros hermanos Fidel y Cornelia Alvarado. Quiera el Señor consolar a los afligidos padres.

VISITA.— El 26 de Enero tuvimos el privilegio de tener entre nosotros al hermano Jacob Kuttner, Capitán del Ejército de Salvación, quien nos trajo preciosos mensajes de la Palabra de Dios, y nos enseñó algunos lindos coritos.

D. 2.º Soto, Sct.

Lebu.

LIGA DE JUVENTUD.— El 12 de Febrero se reunió la liga «Hijos del Rey», para elegir el siguiente nuevo directorio: Presidente, Esther Correa; Vice, Ludgardy Sandoval; Secretaria, Estela Bustos; Tesorera, Ludgardy Sandoval. Esperamos que el Señor ha de bendecirnos para llevar adelante su obra.

ESTELA BUSTOS, Sct.

BAUTISMO.— El Domingo 11 de Febrero fué de bendición para la Iglesia de Lebu. La señorita Estela Bustos selló y dió público testimonio de su fe en Cristo, siendo sumergida en las aguas del bautismo. El acto lo efectuó el pastor, hermano Juan Urrea.

Damos gracias al Señor porque una alma más ha sido añadida a la lista de los redimidos por su sangre, deseamos que muchos sigan el ejemplo de los fieles discípulos del Maestro, y también que el Señor bendiga ricamente a nuestra nueva hermana en la fe del Salvador.

LUDGARDY SANDOVAL, Sct.

Osorno.

LIGA «EMBAJADORES DEL DIVINO MAESTRO.— El 1 de Enero se reunió esta Liga en sesión. Después de oír un inspirado mensaje de la Palabra de Dios por nuestro Guía, se procedió a recibir los informes de las comisiones, pasando a nombrar el nuevo directorio, quedando compuesto como sigue: Presidente honorario, Ubaldo Bello; Guía, Rodolfo Gatica; Presidente efectivo, José Díaz; Vice, Juan 2.º Cárdenas; Secretaria, Berta Espinoza; Tesorero, Cristóbal Garces. Luego después se nombraron las diferentes comisiones que tendrán a su cargo el trabajo durante el presente mes. Dios se digne bendecir las actividades de esta institución.

CÍRCULO CORISTA «REY DAVID».— El 27 de Enero se reunió este Círculo, para elegir el directorio que regirá sus destinos durante el presente año, el cual quedó compuesto como va a continuación: Presidente y Director, Rodolfo Gatica; Vice Pres. y Sub Director, Rodolfo Schulz; Secretario, Pedro Salinas; Tesorero, Francisco Vidal; Consejera, Micaela de Gatica. Dios derrame bendiciones a esta institución y todo lo que haga sea para la obra del Señor.

JUAN GARCES, Corresponsal.

Ancud.

CASAMIENTO.— El 12 de Febrero contrajo matrimonio el Sr. Fin Arentsen con la señorita Melita Sagner. Después del enlace se sirvieron un grupo de amigos un abundante desayuno. En seguida to-

maron el tren para visitar entre parientes cerca de Castro. Muchas felicidades les deseamos.

DEFUNCION.— El 12 de Febrero pasó a estar con el Señor la hermana Carmen Vargas de Márquez, a la edad de 47 años, después de una breve enfermedad. La noche anterior había asistido al culto en la capilla, y decía que se sentía regular, pero en veinticuatro horas estaba en su ataúd. Cuan incierta es la vida, y qué amonestación para los que postergan su salvación para su lecho de muerte. Sus funerales dieron lugar de proclamar la Palabra de Dios a muchas almas. «Bienavenurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor».

C. B. LEFEVRE.

Victoria.

ESCUELA DOMINICAL.— Nuestra Esc. Dom. estuvo durante cuatro domingos, en una competencia interna a base de visitas traídas. Salieron ganadores la hermana Ema Emenegger, con 32 visitas, y el niño Humberto Balboa, con 31 visitas. El primer premio fué una Biblia, y el segundo un himnario, ambos donados por el hermano Agustín Gómez. Nuestro deseo es que estos y otros hermanos sigan trabajando para Cristo, y que más tarde sean recompensados por El, según Apoc. 22:12.

LA SECRETARIA.

Dollinco.

VISITA.— El pequeño grupo en este campo está de pláceme por tener consigo durante varios domingos a la señora M. de Gómez. Nos hemos regocijado aprendiendo varios coros, como asimismo nos ha llamado la atención hacia la gran necesidad de buscar la certidumbre de la salvación por la fe en Jesucristo. Ojalá que la Palabra sembrada en los corazones no vuelva vacía, sino que haga lo que el Señor quiera, y que sea prosperada en aquello para lo cual El la envió.

UN OBSERVADOR.

ENTRADAS

pro sostén Iglesia Nacional, en
Febrero de 1934.

Lebu	10.—	Río Bueno	30.—
Contulmo	50.—	Osorno	100.—
Traiguén	120.—	Frutillar	100.—
Victoria	60.—	Puerto Montt	100.—
Lautaro	71.—	ESPECIALES	
Dollinco	10.—	Marcos Molina	50.—
Temuco	450.—	R. P. (Linares)	22.—
Sala Evangélica		Andrés Urquiza	10.—
Instituto Bíblico	150.—	S. S. (Pehuenco)	10.—
Valdivia	100.—	Congregaciones	
Pichi Ropulli	12.—	Alemanas	350.—

El Tesorero.

Ligas de Juventud.

TESORERÍA PRO-ESTUDIANTE INSTITUTO BÍBLICO

Cuotas voluntarias recibidas:

Victoria. Dic. y Enero 16.—

EL TESORERO.

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE.

Comisión editora:

Administrador y Redactor responsable
Henry Wagoner

Co-Redactor

Domingo Contreras

Comisión Colaboradora:

**M. Gómez — R. Z. de LeFevre. —
Clara de Wagoner — W. Diener.**

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 297, Temuco.

Precio de suscripciones:

Por un año \$ 3.00. Al extranjero \$ 4.00

Núm. suelto \$ 0.30

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 1 de Abril.

CONFESANDO Y SIGUIENDO A CRISTO

Mateo 16:13 a 17:27.

TEXTO AUREO.— Mateo 16:16.

- 1) Pedro confiesa a Cristo - vs. 13,16.
- 2) Cristo reconociendo a Pedro - vs. 21,28.
- 3) El costo del verdadero discipulado - vs. 21-28

Lección para el 8 de Abril.

EL NIÑO Y EL REINO.

Mateo 18:1-14; 19:13-15.

TEXTO AUREO.— Mateo 19:14.

- 1) Cómo entrar al Reino y ser grande en él - [vs. 1-4.
- 2) Cómo tratar a los miembros del Reino - [vs. 5-9.
- 3) El gran amor de Dios para con los suyos - [vs. 12-14.
- 4) El cuidado de Jesús para los desvalidos - [19:13-15.

Lección para el 15 de Abril.

JESUS ENSEÑA EL PERDON.

Mateo 18:15-35.

TEXTO AUREO.— Mateo 6:12.

- 1) Buscando perdón para sí. - vss. 21-27,
- 2) Rehusando perdón a otros. - vss. 28-34.

Lección para el 22 de Abril.

NUESTRO TODO PARA EL REINO.

Mateo 19:1-30.

TEXTO AUREO. — Hechos 20:35.

- 1) Poseyendo mucho, pero insatisfecho. vs. 16-20.
- 2) Faltando una cosa, y perdiendo todo. vs. 20-22.
- 3) Los peligros de las riquezas. - vs. 23-26.
- 4) Las recompensas de seguir a Cristo. - vs. 27-30.

Lección para el 29 de Abril.

LA NORMA DE GRANDEZA DE CRISTO

Mateo 20:1-34.

TEXTO AUREO. — Mateo 20:28.

- 1) Los discípulos egoístas. - vss. 17-24.
- 2) El Maestro abnegado. - vss. 22-28.

Notas Homiléticas.

Tres características del amor de Dios.

1. COMPASION. Isaías 63:5,8,9; Salmo 103:13.
2. BONDAD. Isaías 54:8; Oseas 11:4.
3. SATISFACCION. Sof. 3:17; Isaías 62:4,5.

Tres miradas.

1. Mirando a Jesús para la salvación. Isa. 45:22.
2. Mirando a Jesús para la santificación. Heb. 12:2.
3. Mirando a Jesús para la glorificación. Fil. 3:20.

Tres puntos en Judas.

1. El propósito de Dios en los santos. vs. 1.
 2. El poder de Dios sobre los santos. vs. 24.
 3. El encargo de Dios a los santos. vs. 21.
- (Véase también 2 Pedro 1:2-12)

Confianza triple en 1.a Juan.

1. Confianza de amor en acción. 3:21.
2. Confianza de fe en ejercicio. 5:14.
3. Confianza de permanencia en Cristo en su venida. 2:28.

La plenitud de la Deidad.

1. La plenitud de Dios. Ef. 3:16-19.
2. La plenitud de Cristo. Ef. 4: 7-13.
3. La plenitud del Espíritu. Ef. 5:18-21.

Imp. ALIANZA.— Temuco.